



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En este jueves de la Octava de Pascua, Cristo resucitado, nos ha visitado nuevamente. En la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano, a las (7: 00 hora local), ha llamado a nuestra hermana

**CONSIGLIO ANNA Hna. MARIA GIANFRANCA
nacida en Aragona (Agrigento) el 8 de julio de 1931**

Desde algún tiempo, las condiciones físicas de hna. Gianfranca, estaban empeorando. Gianfranca. Meses atrás fue hospitalizada en el Hospital "Regina Apostolorum" por una embolia pulmonar, pero regresó a la comunidad, viviendo serenamente, con tranquilidad, alegrando con sus bromas, cada tanto la enfermería. De varios meses estaba postrada, pero sin exigencias particulares, acogía cuanto el Señor predisponía para ella, día tras día. Y esta mañana, ha dado el último suspiro, mientras Papa Francisco, comenzaba la celebración eucarística en la capilla Santa Marta.

Provenía de una tierra fecunda, generosa de vocaciones y de su región, Sicilia, había heredado la laboriosidad y la seriedad en el compromiso. Entró en congregación en la casa de Roma, el 4 de octubre de 1950, Año Santo. Después de algunos años de formación, vivió en Roma el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1954. En esa ocasión, Padre Alberione dirigió palabras de gran esperanza, a las nuevas profesas, subrayando que el día de la profesión sería recordado en modo particular al momento de la muerte: «Entonces el sacerdote no dirá solo "Recibirán el céntuplo y poseerán la vida eterna" si no que las introducirá en ella. Entonces recordarán que en la vida han recibido el céntuplo de gracia y bendecirán al Señor. Entonces harán la profesión eterna que no es solamente para toda la vida, sino profesión eterna siguiendo la invitación de Jesús ... ¡Si son fieles! Fidelidad siempre, cada día. Cuando Jesús les dirá: "Ven esposa de Cristo", ustedes responderán generosamente *sí*, como generosamente han respuesto *sí* a la vocación ».

Llevando en el corazón el deseo de la fidelidad hasta la muerte, hna. Gianfranca transcurrió los años de la profesión temporal en Cagliari, comprometida en la difusión colectiva y en la gestión de una pequeña librería, en Carbonia, donde tenía la posibilidad de acercarse a los mineros que trabajan en la mina de carbón. Luego de la profesión perpetua, emitida en Roma en 1959, desde las casas de Salerno y Nápoles continuó a recorrer los caminos de la Campania con el vehículo lleno de libros para difundir en las parroquias, en las escuelas, en los Institutos y otras colectividades. Por motivos de salud, fue obligada a un descanso en el sano clima de los Castillos romanos, en Rocca de Papa.

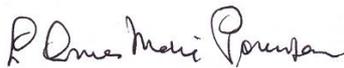
Por cerca de veinte años, prestó ayuda en varias librerías de la provincia Italia: Massa Centro, Agrigento, Aversa, Napoli, Matera y Albano mientras residía en la comunidad de Ariccia-Galloro.

Luego en Nápoles, en Massa Centro, en Albano "Giacomo Alberione" y en Palermo, se dedicó con disponibilidad y amor a los servicios comunitarios y a la tarea de chofer.

Diez años atrás, por una serie de graves patologías fue acogida primero en la comunidad "Tecla Merlo" de Albano y luego trasladada a la comunidad "Giacomo Alberione" donde poco a poco, ha perdido toda autonomía aunque ha continuado a mantener su espíritu vigilante, plenamente consciente hasta el fin. Ayer casi presintiendo que el tiempo se estaba acabando, ha anunciado a las hermanas que la atendían: «Hago mi último viaje».

A esta querida hermana agradecemos por el bien que ha difundido entre nosotras y le confiamos a la potencia gloriosa y misericordiosa del Resucitado que repite, hoy, también ella, esas palabras de paz que quitan cada miedo, cada duda, cada desconsuelo: «¡Paz a tí!... Mírame... Tócame... No temas, yo estaré siempre contigo».

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 16 de abril de 2020.